



Gente antigua y el padre Olivares

Por Guillermo Arrieta Muñoz

Entre las curiosidades relativas a las personas que recoge el Libro de Récords Guinness surgen aparecer casos de gente bastante longeva. Resultan siempre simpáticos. Ultimamente han sido citadas dos ancianas que dejaron muy atrás la centuria.

Una de ellas vive aún. Se llama Jeanne Calment, es francesa y vive en Arles. Acaba de cumplir 113 años 113 días, según el libro. La otra viejecita, Florence Knapp, estadounidense, murió en enero. Tenía 114 años. Dos semanas antes de su muerte el Libro Guinness la había señalado como la persona más vieja del mundo. Cuentan que vivió 110 años en la granja de sus padres.

Parece que el Libro de Récords no reparó en un sacerdote español en actividad que falleció a los 107 años. El caso es interesante.

El padre Alvaro Fernández era párroco del pueblo asturiano de San Tirso, donde sirvió durante 69 años. El 8 de diciembre cumplió los 107 años. El día 28 se sintió repentinamente mal y murió el 6 de enero. "Achaques propios de su edad", dijo su médico.

Don Alvaro habló con los periodistas. Comía poco y era de poco sueño. No fumaba ni bebía. "Toda la vida he estado luchando y trabajando", les dijo. Era incansable. Pudiera decirse que la muerte lo pilló muy cerca del altar y casi frente a los fieles. Hace algunos años el Papa Juan Pablo II le regaló un rosario por los años que sirvió a la iglesia.

En Chile hubo también un cura más que centenario: el padre Miguel de Olivares. Fue misionero en la Araucanía y uno de los mejores escritores de la Colonia.

Vivió cerca de 114 años.

Nació en Chillán en 1672. Sus padres fueron españoles. Muy joven ingresó en la Orden de San Ignacio. Murió en 1786 en Imola (Italia), donde se radicó cuando los jesuitas fueron expulsados del país. Tenía entonces 95 años.

Dos obras sobresalientes escribió don Miguel de Olivares. La primera: "Breve noticia de la provincia de la Compañía de Jesús en Chile". La otra fue "Historia del Reino de Chile". Tenía sesenta y cuatro años



cuando escribió la primera. Empezó a escribir la segunda cuando andaba en los ochenta y seis. La inició con un estudio maestro sobre el estilo.

El escritor Eduardo Solar Correa, en un magnífico estudio que hizo del sacerdote y su obra, señala los progresos que alcanzó el misionero jesuita con el segundo libro. Su criterio se afianzó, su mente se emancipó, y en él nació el espíritu crítico. Escribe: "Diríase que este hombre necesitó llegar a octogenario para alcanzar su perfecto desarrollo intelectual".

Catorce años vivió sin interrupción entre los indígenas. Los conoció a fondo y se refirió a ellos con entusiasmo y simpatía. Elogió sus cualidades y los juzgó con mucha imparcialidad e independencia de juicio. Nada del araucano escapaba a su conocimiento.

"El escritor Eduardo Solar Correa dice del sacerdote jesuita Miguel de Olivares, autor de una "Historia del Reino de Chile", inconclusa por la expulsión: "Diríase que este hombre necesitó llegar a octogenario para alcanzar su perfecto desarrollo intelectual".

Por otra parte su crítica social fue notable. Tomó a la gente criolla y la enjuició con agudeza, a veces con severidad. Critió la ociosidad, la falacia, el orgullo. Y también la enseñanza de la época.

De la historia sólo quedó el primer tomo y algunos capítulos del segundo. Trabajaba en terminar la segunda parte cuando tuvo que abandonar su patria querida y lo escrito le fue arrancado.

Mucho más se podría decir de este gran sacerdote y escritor del Siglo XVIII. Pero el espacio no da tregua.

La longevidad es un don del cielo. Muy pocos la alcanzan. Decía Cervantes que las canas son la base de la agudeza y la discreción. Rubén Darío entronizó la vejez junto con la cordura. Estas ideas al padre Olivares le ajustan perfectamente.

Gente antigua y el padre Olivares [artículo] Guillermo Arrieta Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arrieta Muñoz, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gente antigua y el padre Olivares [artículo] Guillermo Arrieta Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)